

# Fractura en la Diputación por el Tajo-Segura

🕒 01:33



**P. ROSTOLL** La imagen de unidad que, al menos durante el mandato de José Joaquín Ripoll en la Diputación, habían ofrecido el PP y el PSPV en la reivindicación de las necesidades hídricas de la provincia lleva camino de romperse en mil pedazos. El portavoz socialista en la institución, Antonio Amorós, trasladó ayer a Ripoll, en un encuentro que ambos mantuvieron en el Palacio Provincial, la necesidad de articular un frente común en defensa del Tajo-Segura para elevar la presión ante la inminente reapertura de las negociaciones en el Congreso sobre el articulado del Estatuto de Castilla-La Mancha, proyecto que entra en su recta final tras año y medio encallado.

En principio, no parece que se vaya a reproducir la imagen de un acuerdo sin fisuras en el pleno que la Diputación celebrará la próxima semana. No hay una entente global, al menos en este primer contacto, para garantizar una respuesta conjunta del PP y del PSPV -las dos fuerzas del hemiciclo provincial- al conflicto que se avecina con la intención de Castilla-La Mancha de incluir una reserva hídrica de 6.000 hm<sup>3</sup> que, de facto, supondría el cierre inmediato de la conducción que abastece a la provincia.

El desacuerdo, por ahora, es tan palmario que, en el pleno provincial de la próxima semana, podrían figurar en el orden del día hasta tres mociones diferentes sobre el conflicto hídrico. El diputado socialista tiene previsto trasladar a Joaquín Ripoll una propuesta para alcanzar una declaración institucional en defensa del Tajo-Segura. Eso podría salir adelante, aunque con un texto matizado y de alcance político limitado. A partir de ahí, el PP tiene previsto presentar una segunda moción en la que incluyen también una defensa del trasvase del Ebro, algo que viene directamente desde el Consell para mantener encendida la llama del conflicto contra Zapatero. Y los socialistas responderán con una tercera que incluiría una defensa explícita del Tajo-Segura con un rechazo contundente a la reserva hídrica, la fecha de caducidad del trasvase a Alicante o a la reducción de los caudales. De reproducirse este escenario, la imagen de unidad que ofrecía la Diputación quedará rota.